



Antes de iniciar la reunión ponemos en el corcho el dibujo de Fano.

Entre todos leen la narración del ciego Bartimeo, de la página 24 del libro. Comienza a leer uno y cada vez que hay punto, pasa a leer el siguiente. Una vez leído el texto el catequista comienza un diálogo con los niños:

¿Qué le pasaba a Bartimeo? (estaba sólo, abandonado, no veía...)

¿Qué hace Bartimeo al oír que pasa Jesús? (le llama)

¿Qué le dicen los que van con Jesús? (le dicen que se calle)

¿Qué hace Jesús? (le pregunta que quiere que haga por el)

¿Qué solemos hacer nosotros? ¿Ayudamos? ¿Pasamos de largo, pensando que otro les ayudará?

Estamos “ciegos” cuando pensamos sólo en nosotros, en tener más, en que todos hagan lo que yo digo, se juegue con mis reglas, no me importa lo de los demás.

Que lean en la pág. 26 lo que han escrito, ¿quiénes están hoy al borde del camino?, ¿se han sentido ellos alguna vez así?

No les dejaban jugar con el resto, no sabían hacer algo, estaban enfermos,...¿A quién piden ayuda?

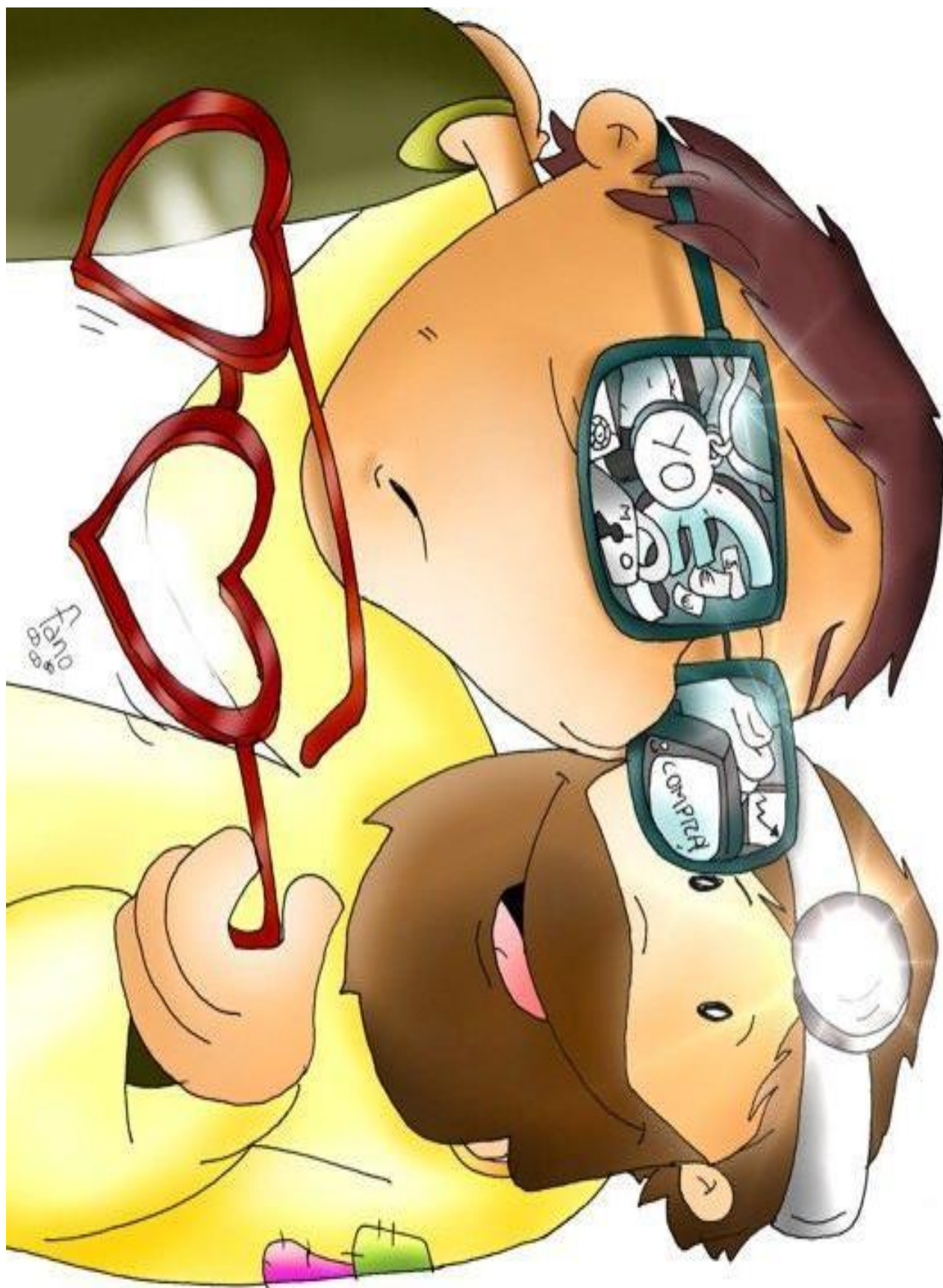
Leen las contestaciones que han puesto en la pág.28

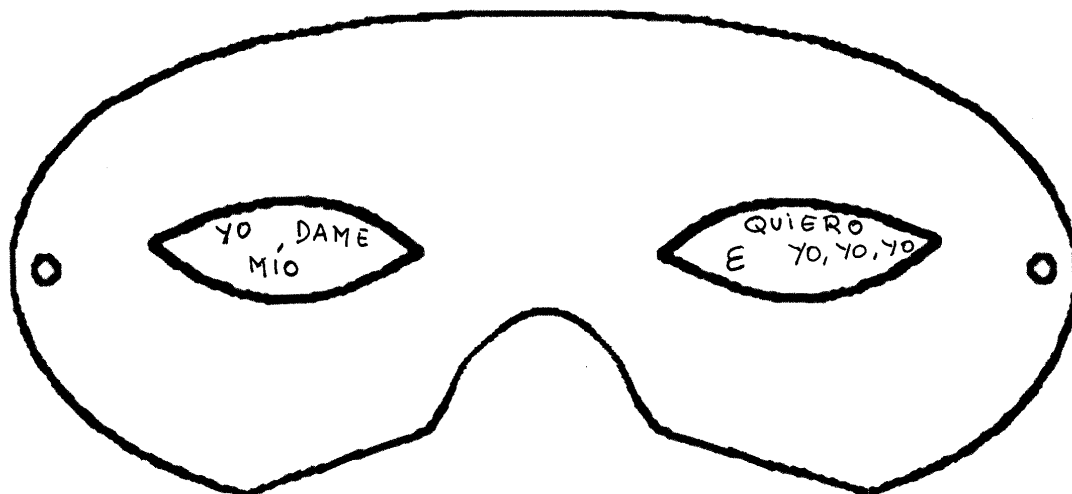
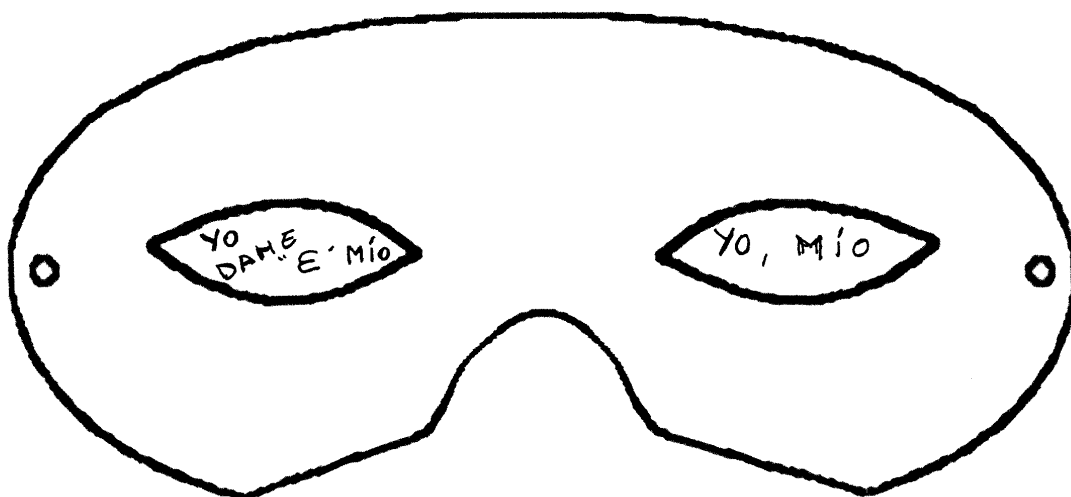
Jesús se fija en los más necesitados: los que sufren, los que no tienen cariño de nadie, los marginados, los pobres... Jesús no pasa de largo ante ellos, se acerca, habla con ellos, les ayuda, les pregunta qué necesitan...

Se ponen el antifaz (sin recortar los ojos) no ven, están ciegos, solo piensan en ellos, en tener, en comprar,... Ahora cortamos los ojos en el antifaz, ya vemos. Si seguimos de verdad a Jesús y somos capaces de acercarnos y ayudar a los demás, como lo hacía ÉL, estaremos curados, no seremos ciegos.

Si tenéis tiempo podéis representar el pasaje.

Terminamos con la oración la vais leyendo y ellos repiten.







Jesús, Tú ayudaste a muchos enfermos
te pido por los niños y niñas enfermos
que sepan que tú les quieres
y que estás siempre cerca de ellos.